



Newsletter N° 99 | 13 de Junio de 2015

## Semana negativa de la mano del USDA y del clima en EEUU

**Por Dante Romano**

Veníamos alertando que las subas que se daban en las últimas semanas parecían difíciles de justificar en el marco de clima favorable para los cultivos de maíz y soja norteamericanos, y stocks muy abundantes de trigo a nivel internacional. Todo esto, sumado a un reporte del USDA que no trajo sorpresas alcistas, resultó en una semana donde los valores bajaron fuertemente.

El dato más esperado del reporte de Oferta y Demanda mundial del USDA eran los stocks finales de cosecha nueva norteamericana, pero no vimos grandes cambios allí, y además los operadores hicieron un buen trabajo anticipando las variaciones. En el caso de maíz, con casi 45 mill.tt. de stock para la campaña 15/16, los mismos subieron 630.000 tt respecto al informe anterior, pero quedaron 210.000 tt por debajo de lo esperado. En tanto para la soja el USDA estimo casi 13 mill.tt. de stock final de la cosecha nueva; 680.000 tt menos que el reporte anterior, y 320.000 tt menos que lo esperado por los analistas. Finalmente, en el caso del trigo los stocks subieron 580.000 tt para llegar a 22,2 mill.tt. unas 440.000 tt más que lo esperado.

Cuando observamos lo que sucedió con las proyecciones a nivel global, vemos un fuerte incremento de stocks de maíz, con una baja sensible de soja, mientras que el trigo prácticamente no mostró cambios. A nivel de producción internacional los puntos destacables fueron:

- La producción internacional sube 2,6 mill.tt. impulsada por la ex URSS aunque mantendría sus niveles de exportación.
- En maíz la sorpresa fue el aumento de 3 mill.tt. de parte de Brasil para la producción de campaña 14/15. Esto se debe a una cosecha tardía (safrinha) más grande que lo esperado.
- En soja se revisó a la suba la estimación de producción pasado de 58,5 a 59,5 mill.tt.

Buscando elementos positivos en el frente internacional para la soja, tenemos el atraso en la siembra de los estados del sudoeste de EEUU. El mismo es un factor que podría llevar a una menor implantación que lo esperado, pero viendo la capacidad de trabajo de los productores norteamericanos, con cualquier ventana de clima seco se recortaría el atraso. Además si bien puede haber menos área, las zonas donde se sembró gozarán de humedad suficiente como para arrojar rindes muy interesantes. De todas formas el 30 de junio el USDA actualizará el dato del área sembrada en base a sondeos a campo, y veremos allí que cambios se hacen.

En tanto el tiempo sigue muy bueno en EEUU para lo que se logró sembrar. Los pronósticos de clima que manejamos llegan ya hasta el 21 de junio y no muestran ninguna fisura para el desarrollo del maíz y la soja. Si bien el período clave de la floración es julio, parece difícil que las condiciones cambien tan violentamente como para que el mercado tenga una fuerte alza en el próximo mes.

Otro factor alcista es que los fondos están muy vendidos. Ya han descontado gran parte de las noticias negativas que venimos comentando, y cualquier dato que no sea tan bueno como lo anticipado, podría generar compras fuertes, revirtiendo la tendencia de precios.

En lo que hace a trigo, la mayor producción estimada por el USDA dio por tierra con las especulaciones de que las lluvias podrían causar menor producción norteamericana. Sin embargo las lluvias continúan y la situación va empeorando. Algunos incluso indican que por la forma de recoger datos del USDA, el problema de exceso de lluvias a la cosecha podría conocerse recién más adelante.

En el mercado local los productores Argentinos aprovecharon la suba de precios de semanas pasadas para originar financiamiento, vendiendo activamente. Especialmente luego de cerrado el conflicto entre los aceiteros y las empresas del sector. Pero luego de que el informe del USDA detonara los precios, en la baja los vendedores desaparecieron. Este comportamiento es el que nos marca lo que podemos esperar para adelante: productores muy reticentes a desprenderse de granos en estos precios. Sin embargo la necesidad de fondos es fuerte, y tenemos hasta fin de este mes para cumplir con las tarjetas rurales, lo cual es "la última frontera". Por ello lo que los compradores no originen de aquí a las próximas dos semanas, no será fácil de comprar. Sólo lo harán con mejores precios, o bien esperando mucho para que el productor tire la toalla.

Por otro lado la siembra de trigo viene por demás de lenta, y ya se habla de caídas de área que superan el 20%. La preocupación se extiende a la demora en la compra de insumos para los barbechos y de semilla de maíz. Todo apunta a que la caída de área de maíz podría ser incluso peor que la de soja. La pregunta es que se hará con toda esa superficie? Probablemente pase en gran parte a soja, pero no descartamos que tengamos una nueva caída de área implantada global, incluso mayor que la del año pasado. Por otro lado las chances de lograr rindes elevados apostando poco en términos de inversión en fertilizantes y semillas de alta calidad, va a ser muy difícil.

El año pinta muy complicado para este sector. Sin susto climático en EEUU, la única solución que queda es jugarse a que el nuevo gobierno reconozca que tenemos un tipo de cambio muy atrasado que ahoga a las empresas exportadoras, y el tipo de cambio se reacomode. El problema es que el tiempo que hay que esperar es muy prolongado, y las cuentas por pagar del productor abultadas.

Lamentablemente tenemos que prepararnos para lo peor, y estar abiertos a alguna sorpresa. Eso implica en la práctica vender maíz, comprar PUT de soja noviembre, para asegurar los precios actuales de piso para ese mes, y esperar que aparezca algo distinto. Para la campaña nueva, los valores que se manejan generarían fuertes quebrantos para los productores. Por ello antes que vender también recomendamos pensar en pisos para soja, y aguardar que el nuevo gobierno corrija algunos de los problemas estructurales del sector, como el atraso cambiario, la inflación de costos, las distorsiones que originan los derechos de exportación, o bien al menos liberar las exportaciones de trigo y maíz.

**Fuente: Austral Agroperspectivas**